

70 alrededor de 7.000 personas participaron en las actividades organizadas primero por el profesor Gabriel Barceló y por mosén Miquel Julià y después por la EMM. El impulso inicial dejó muy bien situado al municipio, que ha seguido liderando iniciativas culturales de primer orden y defendiendo la lengua y la cultura en un proceso de normalización que sigue muy vigente. De hecho, y ante el actual proceso de retroceso que vive la lengua catalana en Mallorca, el Ayuntamiento de Manacor se ha pronunciado en contra de las medidas legislativas del Govern, un hecho que el investigador considera que se debe leer también teniendo en cuenta el peso de su historia más reciente.

- e) Finalmente, hay que reconocer que el proceso de recuperación del papel social y educativo de la lengua en Mallorca es fruto de la voluntad tozuda de ciertas personas por encima de grandes sistemas y estructuras, hecho que pone de manifiesto que de nuevo la historia se construye también a partir de biografías personales que sobresalen ante un contexto social, político y cultural adverso. Personajes como Francesc de Borja Moll, Aina Moll, Eladi Homs, Josep M. Llompарт, Gabriel Barceló y tantos otros hicieron realidad un cambio de posición de una parte importante de la sociedad mallorquina. Según el investigador, su legado nos permite interpretar mejor el momento actual, en el que el debate lingüístico, interesado y politizado, vuelve a poner de manifiesto que la lengua y la cultura no son derechos alcanzados y consolidados, al contrario, queda mucho camino por recorrer.

En resumen, la tesis doctoral de Daniel Sáez Quetglas reconstruye el proceso de recuperación de la lengua catalana a partir de la educación, el esfuerzo colectivo y el

activismo social desarrollado por la institución manacorense a partir de los años 60 y 70 del siglo xx, ofreciendo un retrato general de la manera como una sociedad puede recuperar una lengua y una identidad cultural en peligro de sustitución a través de la educación, el esfuerzo colectivo y el activismo social, partiendo de la voluntad transformadora de unas cuantas personas.

TORRÓ MARTÍNEZ, Joan Josep: *Educació i Societat a Ontinyent (1800-1975)*, Universitat de València, 2016. Directores: Dr. Alejandro Mayordomo Pérez y Dra. M.<sup>a</sup> Carmen Agulló Díaz. Léida en febrero de 2016.

Con la intencionalidad de comprobar las semejanzas y disonancias existentes entre los planteamientos teóricos y generalistas de las políticas educativas estatales y su plasmación en la práctica, la tesis del profesor Torró se centra en la ciudad de Ontinyent, para mostrarnos cómo, en el período de 175 años comprendido entre 1800 y 1975, se ha concretado la construcción del sistema educativo nacional en la realidad económica, social y geográfica de dicha ciudad, exponiendo tanto aquellos temas que siguen idéntico patrón que en ciudades semejantes, como los que se caracterizarán por sus elementos diferenciadores.

La tesis está articulada en nueve capítulos. Tras el primero, introductorio e imprescindible, en el que justifica la relevancia de la investigación y explicita su propuesta metodológica y la oportunidad de las fuentes utilizadas, se suceden otros cinco en los que, de manera sucesiva, va abordando los diversos períodos en los que ha dividido la historia de la educación. Etapas que son denominadas bajo los rótulos siguientes: los inicios del proceso de escolarización; el desarrollo

del sistema educativo, de la Ley Moyano a la II República; la acción escolar republicana; del nacional-catolicismo a la Ley General de Educación, y, por último, la nueva racionalidad educativa. En el séptimo capítulo se ofrece una síntesis de la investigación, para finalizar con el octavo y el noveno, en los que se incluyen las fuentes documentales utilizadas, y tablas que incluyen y facilitan la comprensión de los abundantes datos de carácter demográfico, la evolución de la escolarización, de la asistencia y el absentismo escolar...

Entre las numerosas aportaciones del autor de esta tesis, destacaríamos el rescate y publicación de la propuesta municipal de organización escolar de 1801, que se avanza a las propuestas liberales del siglo XIX; la constatación, refrendada con numerosos datos, de las penosas condiciones de vida de escolares y maestros, debidas a la falta de financiación adecuada, así como los problemas de habitabilidad de los edificios, y los índices elevados de analfabetismo, propios de una ciudad industrial en la que el absentismo escolar era alarmantemente elevado por la utilización de mano de obra infantil, desde edades muy tempranas en fábricas y labores agrícolas, y en tareas domésticas, en el caso de las niñas. Así mismo, se constata la mejora en el proceso de escolarización promovida por el Ayuntamiento de Ontinyent entre 1928 y 1934, cuyo éxito más remarcable será la inauguración del *Grupo Escolar Joaquín Costa*, uno de los mejores de la arquitectura escolar valenciana.

El profesor Joan Torró explica cómo el período de renovación pedagógica que se produce en la etapa republicana demuestra la efectividad de una buena sintonía entre las autoridades municipales, en este caso el alcalde Francisco Montés, y las educativas, representadas por el inspector Sr. Juan José Senent Ibáñez. Su mutuo entendimiento fructificará en la organización de colonias infantiles, o en

la de la *Semana Pedagógica*, en la que se reclamará la introducción del valenciano en la enseñanza primaria. Unos años de intensa actividad que se prolongarán durante los años de guerra, al ser Ontinyent ciudad de retaguardia, lo que permite el surgimiento de experiencias originales como la *Academia de Juventudes Libertarias*; la inauguración de una Biblioteca al aire libre regentada por *Mujeres Antifascistas*; la instalación de varias colonias de niños evacuados, entre las que destaca la del *Colegio Nacional de Ciegos* procedente de Madrid, a la que dedica un detenido análisis, así como a la acción de Milicias de la Cultura en el Hospital Internacional sito en el incautado Colegio de La Concepción, de los franciscanos.

Prosigue el autor con la narración de los duros años de la postguerra y del franquismo, que serán reflejo de las mismas penurias que el resto del territorio, jugando la escuela un papel determinante en la transmisión del nacional-catolicismo, y acentuándose, todavía más, la preponderancia de los centros educativos regentados por órdenes religiosas, en detrimento de las olvidadas escuelas nacionales. No será hasta los años 60, con el enorme aumento de la población gracias a la inmigración, cuando se recupere la iniciativa municipal en cuestiones educativas. El autor remarca el simbolismo del hecho de la inauguración, en 1964, de un edificio destinado a escuela pública, treinta años después del primero, una constatación evidente de la despreocupación por la educación de las autoridades estatales y locales.

A partir de este momento, los ayuntamientos de finales de los 60 y primeros setenta intentarán la reorganización del mapa escolar, creando nuevas escuelas, inaugurando edificios destinados a enseñanza primaria y el primer centro público de secundaria (1968). La aprobación de la Ley General de Educación será un elemento propulsor de la modernización de la ciudad en el ámbito educativo.

Además de la descripción de los acontecimientos educativos más relevantes ocurridos en las etapas citadas, una de las principales aportaciones del autor es la recopilación exhaustiva de datos sobre la educación en Ontinyent en este largo período, que le permite realizar un análisis diacrónico y sincrónico, al mismo tiempo que ofrecer a los investigadores un caudal inagotable de posibilidades de análisis e interpretación de los mismos, permitiendo su comparación con los obtenidos en otras ciudades en tiempos similares. Censos de población escolar, datos de matrícula y de absentismo, listados con los nombres de los maestros y maestras que ejercieron en la población, presupuestos escolares, horarios... son una muestra de los datos a los que se puede acceder consultando la investigación aquí presentada.

Los numerosos e inéditos documentos localizados en diversos archivos, en

especial el municipal de Ontinyent, que custodia series completas de instrucción pública, suponen la base de la rica información de la que se nutre la tesis. Pero también es relevante la inclusión de fuentes iconográficas, cuyo aporte enriquece las miradas que se pueden realizar sobre las prácticas, los espacios y los protagonistas de la educación en el transcurso de los años analizados por el doctorando.

Una tesis, en fin, que aumenta el caudal del patrimonio histórico-educativo valenciano, al recuperar datos, imágenes y protagonistas de la historia protagonizada «desde abajo»; un trabajo que será de indudable utilidad para todas las personas interesadas en la historia de la escuela y en el desarrollo en la práctica, de las políticas educativas, con especial referencia a las ejercidas desde los poderes locales, como es el caso de la ciudad de Ontinyent.